

EL UNIVERSAL.

Madrid lunes 11 de abril de 1814.

San Leon Papa y Doctor. = Quarenta Horas en la iglesia de San Francisco el Grande.

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, infantería segundo de la Princesa: Patrullas, dragones [del Rey: Capitan de Hospital, Princesa: Subalerno de Provisiones, id.

Mañana á las nueve de ella se reunirá el Consejo de guerra de oficiales generales de esta provincia en casa del Excmo. Sr. Capitan general de la misma, para fallar en varios expedientes de purificacion; á cuya hora se hallarán como vocales del mismo en la citada casa el brigadier Don Juan Mahagan, y los coroneles Don Francisco Arteaga, Don Manuel de Ena, Don Rafael Valparda, Don Joaquin Gomez de la Serna y Don Francisco Pablo de la Peña; los fiscales Don José Uclés y Don Miguel Malo, teniente coronel y capitan del regimiento de la Princesa, concurrirán á la misma hora con los expedientes que tengan en disposicion de verse.

DECRETO LXIX DE LAS CORTES.

Las Cortes decretaron: 1.º Que con arreglo á la proclama y decreto de la Junta Central en 17 de mayo de 1809, en todas las iglesias catedrales, colegiadas, parroquiales y demas de religiosos de ámbos sexos en todos los dominios de España, América y Asia se celebre para siempre en el día de San Fernando una solemne funcion religiosa en memoria del fiel levantamiento de la nacion en favor de su rey Fernando VII, y contra Napoleon, tirano de los franceses, que intentó tambien tiranizarla. 2.º Que al dia siguiente se celebre un aniversario solemne por las almas de los que han fallecido en esta gloriosa lucha de la libertad contra la tiranía. 3.º Que á estas funciones asistan con precision los ayuntamientos y juntas de provincia ó de partido, donde las hubiere.

Cádiz 22 de mayo de 1811.

Instruccion pública relativa al decreto anterior.

El que recorra la historia de España, y examine con detencion la conducta pública y privada de sus reyes, no podrá menos de apreciar el nombre de Fernando como el precursor de nuestra felicidad. El que encuentre un Fernando I muerto en opinion de Santo; un Fernando III escuchando desde los altares los ruegos que por su mediacion dirigimos al cielo: un Fernando V libertándonos de la raza sarracena, ensanchando los límites del reyno, y descubriendo las Américas: un Fernando VI que despues de ser un modelo de frugalidad, puso nuestra marina en un estado respetable, empezó las grandes obras públicas que concluyó despues Carlos III, y dió á la España una paz interior y exterior inalterable: un Fernando VII, en fin tan desgraciado en el regazo de sus padres como feliz en el seno de su nacion que le adora y le proclama: un Fernando VII que va á colocarse sobre el trono en que está depositada la felicidad de los españoles baxo la égida de una Constitucion sabia que honra á sus autores, al Rey que la ejecuta y al súbdito que la obedece; el que tal encuentre esto en los fastos de nuestra historia ¿vendrá una sola vez el nombre de Fernando?

No te envidiamos, víctima ilustre del sagaz Sabary, no te envidiamos, no, la fatigosa carrera que vas á emprender; no te envidiamos el cetro que vas á empuñar; pero sí la gloria que adquirirás quando despues de agotada tu gratitud en favor del pueblo que ha comprado tu libertad con la miseria, el hambre y la muerte, digas con satisfaccion, pagué una deuda sagrada que tenia con mis amados súbditos; derramé sobre estos mis paternales cuidados. El aniversario que la nacion celebra en 30 de Mayo me recuerda aquellos mis antecesores á quienes imito; me recuerda tambien los cadáveres que acinó la perfidia francesa: ellos murieron por mí; yo vivo para consuelo de sus hijos. ¡Oh Fernando feliz! Delicias del genero humano llamaron á Tito, y tú naciste para ser las delicias del pueblo español.

PERIODICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Diario de Madrid del 10. = Concluye el artículo comunicado.

Redactor general de España. n.º 161. = Un dialogo entre Don Agustin y D. Blas, relativo al juramento que hará nuestro Rey en las Cortes. = Una proclama del señor ministro de la Guerra á los habitantes de Madrid sobre donativos para vestir los soldados que componen esta guarnicion.

Procurador general de la nacion y del rey, núm. 85. = En artículo comunicado se impugnan algunas noticias que estampa la Abeja madrileña en su periódico, en razon de las ocurrencias del día 28 y 29 del pasado. = Manifiesto de las relevantes prendas de nuestro amado rey el Sr. D. Fernando.

Atalaya de la Mancha, núm. 9. = En artículo comunicado se lamenta sobre la impunidad y descaro con que andan libres por las calles los afrancesados &c. Una oda al feliz arribo de nuestro rey el Sr. D. Fernando.

Conciso, núm. 85. = Extracto de una carta de Reus, escrita por uno que apenas sabe escribir. Se manifiesta en ella el virtuoso carácter de nuestro rey el Sr. D. Fernando, y quantas felicidades debemos prometernos en su Gobierno. = Un himno patriótico al feliz regreso de Fernando.

Abeja madrileña, núm. 79. = Se defiende y explica lo que dixo en su núm. 71 el que ha impugnado el Procurador general.

ESTADISTICA.

Conclusion de la estadística de la provincia de Madrid inserta en los números 97 y 98 de este periódico (1).

Tabla comparativa de los muertos, nacidos y matrimonios en el mes de diciembre, y el anterior de noviembre.

MUERTOS.			
En el mes presente.		En el anterior.	
Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.
302.	260.	255.	272.
47.			12.

NACIDOS.			
En el mes presente.		En el anterior.	
Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.
295.	278.	276.	269.
19.	9.		

MATRIMONIOS.	
En el mes presente.	En el anterior.
111.	243.
	112.

(1) La multitud de asuntos que abraza este periódico nos obliga muchas veces á interrumpir el orden: por esta razon no se insertó esta última parte de la estadística de diciembre en su lugar correspondiente.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Continúan las de los números anteriores.

Parte militar del coronel Lowe, cuartel general del ejército de Silesia en Chalons á 16 de febrero.

Señor: Tengo la satisfacción de participaros que el feld-mariscal Blücher ha recibido noticia de haber el general Winzingerode acometido la ciudad de Soissons, que ha tomado por asalto, haciendo prisioneros á 3 generales y á unos 30 hombres, y cogiendo 13 piezas de artillería. Acaba de llegar aquí el general Yorck, cuyo cuerpo, y el del general Baron Sacken entrarán esta tarde. — El mariscal Winzingerode se dirige á Epernay. El feld-mariscal Blücher se hallará en breve en estado de reunirse con todo su ejército, lo qual junto con las ventajas del general Winzingerode, presenta la perspectiva de una completa compensación de algunas pérdidas que se han experimentado. Bonaparte se hallaba ayer á las cuatro de la tarde en Etoges.

El cuartel general del general Blücher permanecerá hoy aquí.

Tengo la honra &c. — H. Lowe. — Al teniente general el caballero C. Stewart.

Parte militar del coronel Lowe, Chalons á 17 de febrero.

Señor: Se ha recibido noticia de haber llegado á Rheims el general Winzingerode que vendrá á reunirse aquí con el feld-mariscal Blücher. Aun no se ha recibido noticia de oficio de la acción de Soissons; pero se confirma por varios conductos, aunque solo con la diferencia de ser dos, y no tres los generales prisioneros.

Acabo de hablar con un ayudante de campo del general conde Langeron, quien me informa de que viene marchando hacia aquí. Créase que el general conde St. Priest le seguirá en breve. La vanguardia de las tropas al mando del general conde Langeron estaba ayer en St. Dizier.

El cuartel general del feld-mariscal Blücher se mantiene hoy aquí, y su ejército se ha estado reuniendo de todo lo necesario.

Oficio de Lord Burghersh, su fecha en Troyes á 13 de febrero.

Milord: El ejército á las órdenes inmediatas del príncipe Schwartzemberg continuó el movimiento, de cuyas particularidades tuve la honra de participar á V. S. en mi último oficio. El 11 del corriente el príncipe real de Wurtemberg intimó la rendición al comandante de Sens, á lo que habiéndose este negado se forzaron las barreras de la ciudad, que fue tomada después de una grande resistencia.

Inmediatamente dirigió el príncipe Schwartzemberg sus fuerzas á Pont del Yonne, de donde marchó á Bray. En la tarde del día 9 se recibió un parte del general Wittgenstein, desde Mery, en que avisaba estar Villeneuve ocupado por un cuerpo considerable francés, y hallarse allí Bonaparte en persona. — Al día siguiente pasó allí el príncipe Schwartzemberg para reconocer á Nogent, y maniobrar hacia aquel punto, con el objeto de llamar la atención del enemigo. El 9 el general Hardegg había atacado la retaguardia del enemigo en una posición entre Romilly y St. Hilaire, rechazándole hacia Nogent con alguna pérdida. Apenas llegó el príncipe Schwartzemberg cerca de esta ciudad, mandó hacer otro ataque contra la retaguardia que ocupaba una posición entre Marnay, St. Aubin y Macon. El general Hardegg atacó por el camino de St. Aubin, y la vanguardia del general Wittgenstein por el de Marnay. Arrojóse al enemigo de su posición, y se le forzó á retirarse á Nogent, persiguiéndole el conde Hardegg hasta aquel pueblo, ocupado parte de él el día 10.

El general Wittgenstein tuvo orden de reunir su cuerpo cerca de Pont-del-Sena; y el general Wrede la tuvo de dirigirse desde Nogent á Bray. En consecuencia de estos movimientos abandonó el enemigo la margen izquierda del Sena, destruyendo los puentes de este río. En cumplimiento de las órdenes del príncipe Schwartzemberg, el general Wittgenstein había ya pasado el Sena cerca de Pont. El general Wrede, restablecido el puente de Bray, pasó parte de

sus tropas á la margen derecha, dirigiéndolas á Provins, prontos á avanzar, si fuere preciso, á retaguardia de la línea actual de operaciones de Bonaparte, ó al alcance de sostener los movimientos del ejército del príncipe Schwartzemberg, por toda la orilla izquierda del Sena hacia la parte de Fontainebleau.

El príncipe Lubomirsky ocupa á Sezanne con un cuerpo de caballería: Plancy está ocupado por un destacamento del cuerpo de reserva.

Tengo la honra &c. — Burghersh. — Al muy honorable vizconde Castlereagh (*Se continuará.*)

NOTICIAS NACIONALES.

Palencia 16 de marzo de 1814. — La diputación provincial de Palencia, en cumplimiento de las órdenes soberanas, expidió á todos los habitantes de su distrito una proclama digna de su acendrado patriotismo. En ella hace ver á los que no quieren cegarse voluntariamente, la urgentísima necesidad de auxiliar á los ejércitos á costa de las privaciones de todos. ¿Que ha de ser de nosotros, dice, en el día... en que los soberanos de la Europa determinen las relaciones de esta parte del mundo, y fixen los límites respectivos á cada una de las potencias? El lugar que ocupe cada representante... ha de ser conmensurado á la grandeza y dignidad de su país. ¿Y si no tenemos soldados, ó si estos carecen de lo necesario, que figura haremos nosotros? La Diputación prevé que no faltarán intrigantes, descontentadizos y egoístas que se quejen de las medidas necesarias que toma el Gobierno, dicta la necesidad y exige nuestro propio interés. Se hace cargo de los gravámenes que la localidad hace sufrir á los pueblos; pero ella ha tomado las medidas para aliviarlos; y no es culpable de no haber sido el éxito tan feliz como deseaba. Ultimamente, compara estos gravámenes nacidos de las circunstancias, con las esenciales y mas intolerables infinitamente para el hombre honrado que se sufrían antes; de lo que infiere que no se debería usar de apremios si todos amasen la patria é imitasen á los ministros de la religión que pagan y predicaban que se pague. Acompañan una instrucción para el reparto de la contribución directa, baxo las mismas bases y datos de las demas diputaciones.

Esta proclama produjo su efecto. La Diputación está trabajando en la formación de amillaramientos, para arreglarla á la verdadera riqueza de cada población. ¡Ojalá que los pueblos conociesen sus verdaderos intereses, y auxiliasen á las diputaciones que trabajan incesantemente por ellos!

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Continúa la Representación de la Comisión de Reemplazos.

Tal es, Señor, dice la Comisión, el estado de aquellos países hechos presa del furor de las pasiones y de la inmoralidad de los gabinetes. Solo tendiéndoles V. A. una mano bienhechora, pueden librarse del abismo en que se ven precipitados. La humanidad implora este auxilio, y la justicia le reclama imperiosamente. Si ha habido en América hijos desnaturalizados que han clavado el puñal en el seno de la madre patria, otros han corrido á curar sus llagas y á vengarlas á costa de los mayores sacrificios. La nación no puede olvidar que la sangre de nuestros hermanos de Ultramar ha corrido á par de la nuestra para asegurar la integridad del territorio español. Su decisión heroica les ha acarreado el odio de sus ilusos compatriotas, y encerrados en los cortos recintos conservados por su lealtad, ven sobre su cabeza el cuchillo

en manos de sus furiosos enemigos, que son... sus padres, sus hermanos, sus mismos hijos.

En esta situación se hallan los españoles que defienden la causa nacional en Montevideo, Costa-firme y Nueva España. Los benéficos decretos expedidos ya pueden dar la paz y tranquilidad á todas las provincias de Ultramar, si se ponen pronto en ejecución. Asegura la Comisión que cesará la revolución del río de la Plata si se envían tres mil hombres de buena y bien disciplinada tropa. Pero esta debe ir pronto, para no dar lugar á los facciosos á que aumenten su fuerza, y porque Montevideo lleva ya diez y ocho meses de sitio.

Tan apurada es la situación de la Costa-firme, pues encerrados los leales en Puerto Cabello, son vanos sus esfuerzos para mejorar de suerte. En el mismo caso se hallan la Guayana y Coro, únicos puntos que se conservan libres. Se ha prometido el envío de tres mil hombres, y si se dilata, no bastarán seis mil. Además de que las divisiones de los rebeldes se hallan mandadas por oficiales franceses, y por aventureros de otras naciones, salidos para esto de los Estados-Unidos. Los instruyen incesantemente, y logran disciplinarlos luego, si no se acude con celeridad á socorrer á nuestros valientes. La Nueva España necesita tambien dos mil soldados, y con esta fuerza podrá el virey dirigir fuerzas á todos los puntos que sirven de guarida á los rebeldes que asolan el país. (*Se concluirá.*)

OCURRENCIAS MILITARES

Y RASGOS PATRIÓTICOS.

No estan reservadas únicamente á los pueblos grandes las expresiones de los grandes afectos. Quando estos nacen del amor acendrado y leal, se manifiestan con tanta mayor energía en los habitantes del campo, quanto es mas fuerte el resorte del corazón, poco hecho á las convulsiones violentas. En este caso habla la naturaleza sola, y se sabe que su language es elocuente.

Así sucedió en el pueblo de Alarcon, partido de san Clemente de la Mancha. Apenas se supo oficialmente que nuestro amado Fernando pisaba ya el territorio español, quando todos los habitantes corrian por las calles como embriagados de la dulce pasión del amor. ¡Con que ya entró! se decían unos á otros. Si, ya nos le dió el cielo. Alegrémonos, y démosle gracias. En efecto, lo hicieron así, cantando un solemne *Te Deum*, con música.

Dado este primer paso religioso, se buscó un retrato de Fernando para sacarle en triunfo, y colocado en un precioso estandarte, se trató de llevarle á las casas capitulares. El señor Don Juan Gabriel de Peñalta dió las órdenes necesarias para que se hiciese todo con decoro. Reunidos los vecinos, y á su cabeza el ilustre ayuntamiento en casa de dicho señor, que dió el retrato, abrieron la marcha seis jóvenes uniformados y á caballo. Seguían ciento, armados con escopetas, y puestos en dos columnas. Al son de las trompas músicas, y de las cornetas de los muchachos, colocados entre compañías, marchaba el cortejo entre aplausos, voces y vivas. Quando hacia alto, subían al cielo las voces de *viva la Constitución*, y *reyne felizmente Don Fernando VII*. Colocado su retrato, hicieron los jóvenes armados varias evoluciones, figurando verdaderos ataques. Todo era placer, todo júbilo y alegría pura. Hubo tres noches de iluminación, y los sacerdotes se aprovecharon del entusiasmo del pueblo para pintarle

enérgicamente sus derechos y obligaciones. ¡Oh providencia adorable! Mientras nuestro bárbaro opresor y sus satélites se ven deses- perados al borde del abismo, los pueblos de la España que sufrieron por su amado Rey, nadan en puros placeres, y te bendicen di- ciendo: completa, Dios piadoso, la obra que empezaste, y España te dará loor eterno. Lo contaremos á nuestros nietos, y éstos á la generacion venidera hasta la consuma- cion de los siglos.

VARIEDADES.

ARTICULO COMUNICADO.

Las repetidas salvas de artillería, el re- pique general de las campanas anuncian al pueblo español la nueva mas feliz, y el acontecimiento mas inesperado. Cumpliéron- se ya nuestros deseos, y vamos á coger el fruto comprado con seis años de sacrificios y calamidades, y regado con la sangre de tantas víctimas, sacrificadas á la indepen- dencia, á la libertad y al honor nacional. El tirano feroz en las convulsiones de su agitada conciencia, aterrado por nuestros extraordinarios esfuerzos, y maquinando qui- zá nuevas insidias, dexa ya libre una víc- tima, que conoce que no puede conservar. El sucesor de Pelayo, el deseado del pueblo, el compañero en nuestras desgracias, Fer- nando VII, rey de España, pisa ya este feliz territorio. Salve, víctima ilustre del despotismo doméstico, y de la perfidia ene- miga. El cielo, protector de la inocencia, oprimida derrame sus gracias sobre vues- tra real persona, é ilumine vuestro enten- dimiento para que cimente la felicidad de un pueblo, á que por tantos títulos se ha hecho acreedor.

Ilustrado en la adversidad, convencido de las funestas consecuencias del despotismo, y penetrado de los sacrificios de la nacion española, viene á ser el padre de sus pue- blos, á labrar su felicidad, y á acreditar con sus hechos los sentimientos de amor y gra- titud, de que está poseído su corazón: vie- ne por fin á gobernar conforme á la Cons- titucion que hemos jurado, y que nos es tan apreciable como la misma existencia.

Tales deben ser, y tales son sin duda las intenciones que abriga en su pecho el benéfico Monarca al volver triunfante al trono de sus mayores, perdido por su can- dor, y reconquistado por los nobles esfuer- zos de los pechos españoles.

Vosotros, seres degradados, que posei- dos de insaciable ambicion, de sordida ava- ricia, y de un refinado egoismo; viles agen- tes de la tiranía, á cuya sombra solo ha podido medrar vuestra nulidad, arrojad ya la máscara de hipocresía, con que os habeis cubierto; huid de nuestra presencia; vues- tras tramas y maquinaciones están descu- biertas. El código sagrado de nuestra liber- tad, al paso que restituye al pueblo espa- ñol la dignidad de hombres libres, minora vuestras usurpaciones, aniquila vuestros in- justos privilegios, y os priva del ascendiente que la fuerza de la costumbre y preocupa- ciones os habia dado sobre la sencillez de los incautos: aborreceis, si, detestais esta preciosa carta de la libertad española, y no perdonais medio alguno que pueda con- tribuir á derribarla. Conformes con las ideas del enemigo de la Europa, vuestra desban- cada imaginacion se figura locamente, que el Rey, faltando á la gratitud y al reco- nocimiento, se negará á cumplir los votos de la nacion entera, y que rehusará some- terse á las saludables máximas estampadas en aquel precioso código, y que erigiéndose en tirano, sordo á los gritos del pudor y la honradez, manchará su ilustre nombre con

tan negra perfidia. ¡Insensatos! vuestra có- lera os ciega, vuestro furor os precipita: si el cielo oyese vuestros votos, ¡que cúmulo de males agoviaría nuestra madre patria! ¡que horribles escenas de carnicería y de- vastacion volverian á ofrecer sus pueblos, entregados á la anarquía y á la guerra civil! arroyos de preciosa sangre correrian, y los valientes hijos de España pelearian por su libertad, aun con mayor denuedo que han mostrado por su independencia. La justa causa de tantos millones de hombres triun- faria del despotismo, como ha triunfado de la tiranía. Y entonces, ¿qual seria vues- tra suerte miserable? ¿qual la de Fernan- do VII? ¿qual la de su descendencia y fa- milia?... ¡Ah! no apartemos la mente de semejantes ideas: imágenes tan lúgubres no deben ocupar nuestra imaginacion en los dias de regocijo y placer por el suspirado reyno de nuestro Rey Fernando VII. - *Badajoz &c.*

CORTES.

Dia 10. Habiendo notado algunos seño- res diputados que aun no se habian comu- nicado al Gobierno las plantas de las secre- tarías del Despacho, la de Cortes expuso los reparos que halló al extender los respecti- vos decretos; con cuyo motivo hizo el Sr. Canga Argüelles una indicacion, que fué a- probada, reducida á que en el dia se co- municasen las referidas plantas ya aproba- das, por decretos separados para cada se- cretaría, sin perjuicio de las adiciones pen- dientes.

Mandáronse archivar los testimonios de haber jurado la Constitucion varios pueblos y corporaciones del Perú.

Por oficio del Sr. Couto las Cortes que- daron enteradas de que este señor diputa- do se hallaba enfermo, y de consiguiente imposibilitado de poder asistir por unos quantos dias á las sesiones.

Conformándose las Cortes con el dictá- men de la comision de Legislacion, funda- do en el del Gobierno, accedieron á la so- licitud de Don Nicanor Diaz de Labande- ro, relativa á que se le incorporase á la universidad de Valladolid, para asistir á la cátedra de leyes, contándosele los cur- sos de matemática, lógica y filosofia moral, ganados en el colegio de Carriedo. (*Véase la sesion de 24 del pasado.*)

En virtud del dictámen de la misma Co- mision, dispensaron las Cortes á D. Fran- cisco de Paula Ortiz y Zoca la edad para administrar sus bienes, sin perjuicio del servicio militar.

A consecuencia del dictámen de la co- mision de Poderes se aprobó el acta de eleccion de diputados por los partidos de la Coruña y Betanzos, declarándose en se- guida, segun el dictámen de la misma Co- mision, no haber lugar á deliberar sobre una exposicion de tres electores de parro- quia que se quejaban de nulidad, median- te no acompañar documento alguno que la acreditase.

Se dió cuenta de un dictámen de la Co- mision especial, nombrada para la reforma de los decretos sobre rehabilitacion de empleados, la qual en vista de la instan- cia de los antiguos empleados de Consoli- dacion, sobre que se les rehabilitase pro- visionalmente para ser empleados en las ofi- cinas del crédito público, y el informe dado por los individuos de esta junta, proponia que se accediese á la expresada rehabilita- cion. Opusiéronse á este dictámen los señores Plandolit, Arispe y Larrazabal; y el Sr. Ro- bles, individuo de la Comision, indicó no tener conocimiento alguno de semejante ex- pediente. El Sr. Norzagaray, individuo tam-

bien de la Comision, habló en favor del dictámen; pero las Cortes declararon no haber lugar á votar sobre él, acordando que volviese á la Comision, con una indicacion del Sr. Cepero, reducida á que la Junta del Crédito público informase acerca del nú- mero de subalternos, cuya habilitacion fue- se urgente, con expresiones de las ocupa- ciones de estos individuos en el tiempo de la dominacion del intruso y su conducta patriótica.

Las Cortes recibieron con agrado, y man- daron pasar á la biblioteca varios exempla- res de una memoria acerca de la lana me- rina, presentados por su autor D. Francisco Hernandez de Vargas, individuo de la Di- putacion provincial de Guadalupe con Molina.

Se leyó por primera vez una proposicion del Sr. García-Page, reducida á que las Có- rtes decretasen que en la moneda despues de las palabras *D. Fernando VII por la gra- cia de Dios*, se añadiese, y por la Constitu- cion. El Sr. Oller propuso tambien que esta expresion se pusiese igualmente en todos los sellos de los tribunales y oficinas.

Por oficio del secretario de la Gobernacion de la península, las Cortes quedaron enteradas de que el dia 7 del corriente habia entrado en Valen- cia sin novedad en su importante salud el Srmo. Sr. Infante D. Antonio, á quien salió á recibir á una legua de distancia el Sr. Presidente de la Regencia con todas las autoridades y corpora- ciones que se habian esmerado en tributar á S. A. el debido homenaje, y que en su entrada habia manifestado el pueblo todo lleno de gozo el amor que le profesaba, colmándole de aclamaciones.

Continuó la discusion del proyecto de ley con- tra los infractores de la Constitucion, cuyo ar- tículo 23 decía:

Aténtase tambien contra la libertad in- dividual quando el que no es juez arresta á una persona sin ser en fraganti, ó sin que preceda mandamiento del juez por escrito, que se notifique en el acto al tratado como reo. Qualquiera que incurra en alguno de estos dos casos sufrirá quince dias de pri- sion, y resarcirá al arrestado todos los per- juicios; y si hubiese procedido como em- pleado público, perderá ademas su empleo.

Este artículo se mandó devolver á la comision en virtud de haber observado algunos señores di- putados que debiendo la cárcel ser por la Cons- titucion un lugar meramente de custodia, no parecia conveniente que se impusiese como pena la carceracion.

Despues de una detenida discusion se aprobó el artículo 24 que decía:

Cométese el crimen de detencion ar- bitraria.

1.º Quando el juez, arrestado un indi- viduo, no le reciba su declaracion dentro de las veinte y quatro horas.

2.º Quando le manda poner ó perma- necer en la cárcel en calidad de preso sin proveer sobre ello auto motivado, de que se entregue copia al alcaide.

3.º Quando el alcaide, sin recibir es- ta copia, é insertarla en el libro de presos, admite alguno en calidad de tal.

4.º Quando el juez manda poner en la cárcel á una persona que dé fiador en los casos en que la ley no prohibe expresamen- te que se admita la fianza.

5.º Quando no pone al preso en liber- tad baxo fianza luego que en qualquier es- tado de la causa aparece que no puede im- ponerse pena corporal.

6.º Quando no hace las visitas de cár- celes prescritas por las leyes, ó no visita todos los presos; ó quando sabiéndolo, to- lera que el alcaide los tenga privados de comunicacion sin orden judicial, ó en cala- bozos subterráneos ó mal sanos.

7.º Quando el alcaide incurra en estos dos últimos casos, u oculta algun preso en

las visitas de cárcel para que no se presenten en ellas.

Habiéndose advertido durante la discusión del punto quinto de este artículo que en el 296 de algunas adiciones de la Constitución había variedad con respecto á la palabra *aparezca*, pues en algunos ejemplares se leía *parezca*, se mandó traer de la secretaría por dos señores secretarios y quatro diputados el original de la Constitución; y examinado, resultó que decía *aparezca*: con cuyo motivo y la grave trascendencia de esta equivocación y variedad, hizo el Señor Cepero, y se aprobó, la indicación de que por un decreto se hiciese saber á la Nación qual era la verdadera letra del artículo 296 de la Constitución. Aprobóse igualmente otra indicación del Señor Rodríguez Ledesma, reducida á que atendiendo á la variedad que se notaba en las adiciones de la Constitución en octavo hechas en Madrid y Cádiz, esta del año de 1812, y aquella de 1813 en el artículo 296 diciéndose en una *aparezca*, y en otra *parezca*, el Gobierno publicase esta equivocación, y que se rectificase con arreglo al original que se había tenido presente, en el qual decía *aparezca*.

Para evitar semejantes inconvenientes y proporcionar mayor comodidad en el precio de los ejemplares de la Constitución, propuso el Sr. Vargas-Ponce que se dispusiese una edición estereotípica de ella. El Sr. Abella añadió que para el efecto la academia Española franquease las máquinas y demas utensilios necesarios. Esta indicación pasó á la comisión del Diario, y se levantó la sesión.

EL ANTI-PROCURADOR.

ARTICULO COMUNICADO.

Señores Editores del Anti-Procurador.—En el núm. 71 del periódico titulado Procurador general de la nación y del rey, correspondiente al domingo 27 de marzo de 1814, he visto en el artículo de Cortes que extractando su editor la exposición que hice al soberano Congreso en la sesión del 26 del mismo marzo sobre la conveniencia y necesidad de empezar á establecer los cuerpos de milicias nacionales, dice entre otras cosas lo que sigue: "Discurrió sobre el placer que le causaría á nuestro Rey el ver á su entrada que lo recibía su nación toda armada en señal del heroísmo con que había resistido la agresión del mas cruel tirano de la Europa: que nadie mejor que los ciudadanos defenderían los derechos de la nación, pues que el poner en manos mercenarias la defensa de sus derechos podría dar lugar á que se hiciesen dueños los criados, y súbditos los señores: que era necesario advertir que las naciones de Europa miraban con envidia las nuevas instituciones de los españoles, y el aspecto brillante con que caminaba á su felicidad: las reformas, Señor, que ya se han verificado en España, haran temblar á todas las naciones de Europa. Debemos ponernos en un estado imponente, haciéndoles ver la grandeza de la nación española."

No intento hacer la crítica de este extracto; mas como los términos en que se halla concebido pueden hacer que se equivoquen (si no se han equivocado ya) mis verdaderos sentimientos, tanto en orden á la política que debe observar nuestra nación con las demas de Europa, como respecto á la benemérita clase militar, á la que tengo acreditado con palabras y hechos en lo poco que he alcanzado el singular aprecio á que siempre la he contemplado acreedora, me ha parecido indispensable para evitar una equivocación tan sensible para mí, trasladar á vds. á fin de que se sirva insertarla en su periódico, la parte de dicha mi exposición á que se refiere el extracto del Procurador general, en los mismos términos en que la pronuncie, según resulta de las notas taquigráficas de Cortes.

Dixe así: "Yo he considerado la justicia y mérito de la solicitud de estos ciudadanos respecto á la defensa exterior; pero aun hay otro aspecto baxo que considerarla, que es la seguridad interior del Estado. V. M. sabe muy bien que la revolución ha ocasionado desórdenes que lloramos, y que muchos gimen por el desenfreno de los mas osados, que no quieren que disfrutemos del descanso despues de esta triste y gloriosa revolución. Se ve con dolor que ha crecido la osadía, y la impunidad casi se ha hecho inevitable por el número asombroso de los malvados. ¿Y que medio para hacer respetar las leyes y asegurar la existencia individual de cada ciudadano? Señor: nuestros valientes defensores se hallan en las fronteras, y si los retiramos de ellas quedarían abiertas las puertas de la patria á las irrupciones del enemigo. ¿De quien pues echaremos mano? ¿De gentes sin arraigo ni profesion conocida, enemigos de vivir del industrioso trabajo, que suelen presentarse solicitando comisiones y pasaportes para acaso con el título de perseguidores de vagos, malhechores &c., ser ellos los autores, no pocas veces, de muchas de las desgracias que arrogantemente ofrecen evitar? No, Señor: la propiedad y el honor toca defenderlo á quien lo tiene: tales hombres mercenarios acaso serian enemigos autorizados del orden público, convirtiéndose de este modo en dueños los sirvientes, y en súbditos los señores. Cúmplase pues, Señor, lo que tan justamente reclaman estos ciudadanos, que solo es la observancia de la Constitución."

"Pero, Señor, yo no hablaré de otras ventajas que puede producir esta medida, porque hay verdades que no deben anunciarse hasta que lo exigen tiempos de calamidades y desgracias, y si estos no llegan, mejor es guardarlas en el silencio; pero anuncio á V. M. que aun hay ventajas mayores que las que he propuesto."

"Señor: nosotros hemos hecho un doble juramento de independencia nacional, y de libertad civil: qualquiera que entienda la fuerza de nuestro idioma, conoce que no son lo mismo un juramento y otro: la independencia la vamos consiguiendo; y la libertad civil puede decirse que está adquirida; pero ¿están afianzadas de un modo indestructible una y otra? ¿por que perdimos nosotros nuestra libertad y nuestra independencia en la invasion de los franceses? porque estaba nuestra seguridad confiada á una corta porción de tropas, que por su desgracia se hallaban precisadas á seguir las ideas de la corte que entonces nos regia. Un asombroso número de tropas, baxo un pie verdaderamente militar ocupó nuestras plazas, ciudades y campos, y nos reduxo casi á la nada: pues siempre que nos volvamos á quedar en la misma situación, ¿no podremos temer que causas iguales produzcan efectos iguales? Siempre que volvamos á aquellas circunstancias, deberemos temer los mismos resultados. ¿Que inconveniente puede haber para tomar la medida que hoy se presenta á V. M.?"

"Por otra parte, Señor, es preciso que no nos engañemos; nadie ve con gusto el fomento del vecino. Una nación que necesitaba hacer, y ha hecho tantas reformas, que causarían los celos de aquellos orgullosos gabinetes que tuvieron la debilidad de despreciarnos; una nación que adopta los principios que la nuestra, ¿deberá, ó no, aumentar una fuerza armada que sea proporcionada á sus nuevas necesidades y relaciones extrangeras? Si la nación española quisiese tener un ejército igual á los de las

demas naciones de Europa y otras partes del mundo, con quienes habrá de hallarse en relaciones muy diferentes, no lograria mas que su destrucción, y esto seria conducirla á la suerte que tuvo la casa de Prusia en los últimos años. Pues ahora, ¿que medio inventa el genio español para evitar la contribucion de tanta juventud, y conservar una actitud imponente? ¿qual es el medio que ha encontrado? La Constitución nos dice, que habrá cuerpos de milicias nacionales en todas las provincias de España: efectúense pues."

Como solo me propongo que el mundo todo conozca mis sentimientos, tales quales son, y segun los manifiesto en el augusto Congreso, no me detengo á cotejar esta parte de mi exposición, con el extracto del Procurador general, ni menos á explicarla, pues á lo que yo entiendo está bastante claro su verdadero sentido. No dudo de que vds. en obsequio de la verdad se servirán insertar en su periódico este artículo tal qual se lo comunico. —Queda de vds. S. S. S. —Madrid 7 de abril de 1814.—F. B. S.

Continúan los donativos.

Un religioso amante de su estado, de su Rey y de su patria, dos duros, que los necesita para comer, y quisiera fuesen dos millones para ofrecerlos á sus beneméritos y eternos defensores, y para que Dios traiga á verdadero conocimiento al que malamente se dice Procurador general de la nación y del rey, para que acabe de reconocer su hipocresía, sus falsedades y escándalo que está causando en la nación; los entrega con la condicion de que se traslade este papel para desengaño de todos los que con sincera voluntad desean el acierto.

D. J. M. de H. ex-frayle, da por ahora, y segun se lo permiten sus cortas facultades para ayuda de vestir á un defensor de nuestra patria, por haber con sus armas sostenido la libertad individual y civil del ciudadano, y libértádole por ella del despotismo bárbaro que por desgracia reyna siempre en el claustro.

D. B. J. amante acérrimo de la Constitución y del rey Constitucional D. Fernando VII, y odiador eterno del Procurador general y de todos los agentes del bárbaro despotismo.

40

30

150

220

Nota. Habiendo puesto en nuestra oficina un individuo 64 rs. vn. de donativo para el vestuario de las tropas, se ha extraviado el papel que contenia su nombre, por cuyo motivo se suplica tenga la bondad de repetirlo para insertarlo, y que no quede defraudado su patriotismo.

TEATROS.

En el del Príncipe. *El Príncipe perseguido* (com. en 3 actos.) Bayle inglés por el señor Andres Garcia. — *La vuelta del arriero.* (Saynete.) A las 7.

En el de la Cruz. *El Amor y la Intriga* (com. en 5 act., en la que trabajará el señor Carretero.) — *Boleros intermediadas con la Cachucha* (por la señora Molino y el señor José Garcia.) — Saynete. A las 7.

Producto de ayer, 7,900 rs.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.